

# Novela regionalista: Doña Bárbara de Rómulo Gallegos

---

Josić, Lucija

Undergraduate thesis / Završni rad

2021

Degree Grantor / Ustanova koja je dodijelila akademski / stručni stupanj: **University of Zagreb, Faculty of Humanities and Social Sciences / Sveučilište u Zagrebu, Filozofski fakultet**

Permanent link / Trajna poveznica: <https://um.nsk.hr/um:nbn:hr:131:216016>

Rights / Prava: [In copyright](#) / [Zaštićeno autorskim pravom.](#)

Download date / Datum preuzimanja: **2024-07-08**



Sveučilište u Zagrebu  
Filozofski fakultet  
University of Zagreb  
Faculty of Humanities  
and Social Sciences

Repository / Repozitorij:

[ODRAZ - open repository of the University of Zagreb  
Faculty of Humanities and Social Sciences](#)



Universidad de Zagreb  
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales  
Departamento de Estudios Románicos

Novela regionalista: *Doña Bárbara* de Rómulo Gallegos

Estudiante: Lucija Josić

Tutora: Dra. Gordana Matić

Zagreb, 29 de mayo de 2021

Sveučilište u Zagrebu  
Filozofski fakultet  
Odsjek za romanistiku

Regionalistički roman: *Doña Bárbara* autora Rómula Gallegosa

Studentica: Lucija Josić

Mentorica: dr.sc. Gordana Matić

Zagreb, 29. svibnja 2021.

## **SAŽETAK:**

Cilj ovog rada je predstaviti jedan od najvažnijih hispanoameričkih regionalističkih romana, autora Rómula Gallegosa, naslova *Doña Bárbara*. Roman, koji je prvi put objavljen 1929. godine prikaz je venecuelanske stvarnosti onoga vremena u kojem narod trpi diktaturu Juana Vicenta Gómeza. U radu se ukratko objašnjava politički, povijesni i socijalni kontekst u kojemu je roman nastao, regionalizam kao književni podžanr te život i djelo autora. Slijedi kratka prezentacija romana i općenite činjenice o njemu. Na kraju se u analizi, podijeljenoj na analizu likova i analizu ambijenta, objašnjavaju karakteristike i obilježja regionalističkog romana s prikazom borbe između civilizacije i divljaštva.

**KLJUČNE RIJEČI:** *Doña Bárbara*, Rómulo Gallegos, regionalistički roman, civilizacija i divljaštvo

## **RESUMEN:**

El objetivo de este trabajo es presentar *Doña Bárbara*, una de las novelas regionalistas hispanoamericanas más importantes, del autor venezolano Rómulo Gallegos. La novela, publicada por primera vez en 1929, es una presentación de la realidad venezolana de la época en que la gente sufría la dictadura de Juan Vicente Gómez. El trabajo explica brevemente el contexto político, histórico y social en el que se originó la novela, el regionalismo como subgénero literario y la vida y obra del autor. Le sigue una breve presentación de la novela y algunos hechos generales sobre ella. Finalmente, el análisis, dividido en análisis de personajes y análisis ambiental, explica las características y rasgos de la novela regionalista con un comentario de la lucha entre civilización y barbarie, que es uno de los temas principales de la obra.

**PALABRAS CLAVE:** *Doña Bárbara*, Rómulo Gallegos, novela regionalista, civilización y barbarie.

## ÍNDICE

1.INTRODUCCIÓN.....	5
2.CONTEXTO POLÍTICO E HISTÓRICO EN VENEZUELA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX.....	6
3.REGIONALISMO.....	7
4.PRESENTACIÓN DE RÓMULO GALLEGOS .....	9
5.PRESENTACIÓN DE <i>DOÑA BÁRBARA</i> .....	13
6.ANÁLISIS DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL REGIONALISMO EN LA NOVELA <i>DOÑA BÁRBARA</i> .....	16
6.1. ANÁLISIS DE PERSONAJES .....	16
6.2. ANÁLISIS AMBIENTAL .....	22
7.CONCLUSIÓN .....	23
8.BIBLIOGRAFÍA .....	24

## 1. Introducción

El objetivo de este trabajo es presentar y analizar la novela *Doña Bárbara* del escritor venezolano Rómulo Gallegos. Más precisamente, se quiere reconocer las características que la hacen integrante del subgénero de la novela hispanoamericana del siglo XX, conocida como novela regionalista. Primero, se presentará el contexto político e histórico en Venezuela a principios del siglo XX, es decir, la época en la que la novela fue escrita. Es el periodo del tiempo, entre los años 1908 y 1935, marcado por la dictadura del general venezolano Juan Vicente Gómez, conocido por castigar brutalmente a los presos políticos y por despreciar libertades civiles. Una de sus principales armas dictatoriales fue la policía secreta. La influencia de la dictadura se verá reflejada tanto en la vida del autor como en su obra. Venezuela se estaba convirtiendo en uno de los mayores exportadores de petróleo del mundo bajo el liderazgo del dictador Juan Vicente Gómez.

En la segunda parte del trabajo se expondrán las características más importantes de la literatura regionalista hispanoamericana, su clasificación, representantes y obras más significativas. Como sugiere su nombre, el regionalismo habla de los movimientos o de las ideologías que tienen como propósito la defensa y valoración de la región propia, de sus características distintivas en lo natural (geografía, paisaje, recursos) y lo cultural (costumbres y tradiciones). Las principales características del regionalismo son la lucha del hombre contra la naturaleza o la civilización contra la barbarie y descripciones de los paisajes y costumbres de la población local. Se mencionarán otros autores hispanoamericanos que pertenecen al regionalismo, pertenecen al regionalismo, de entre los cuales José Eustasio Rivera, Ricardo Güiraldes y Horacio Quiroga son los más importantes. Por lo demás, se verá qué temas se pueden encontrar en este tipo de novelas.

A continuación, se presentarán las informaciones sobre la vida de Rómulo Gallegos. Se hará un repaso desde la niñez y la etapa estudiantil en que se creó la revista *La Alborada*, pasando por su obra literaria y su trayectoria política, para finalmente comentar su ascenso a la presidencia de Venezuela. Después, en la parte central del trabajo se presentará la novela de *Doña Bárbara*, que se iniciará con un resumen de la trama, luego se presentarán las informaciones más importantes sobre el tiempo y el lugar en el que ocurre la acción, el estilo del autor y el lenguaje. También, se comentarán las más famosas adaptaciones conocidas de la novela *Doña Bárbara*.

Finalmente, sigue el análisis de la novela, que se divide en dos partes. En la primera se analizarán los personajes. Las citas adjuntas mostrarán las características más importantes de los personajes, con hincapié en la relación entre Doña Bárbara y Santos Luzardo como los representantes de la barbarie y civilización. En la segunda parte se analizará el ambiente de la novela, ya que se trata de una novela de la tierra. El trabajo se concluirá con una breve explicación de qué la novela *Doña Bárbara* pertenece a la novela regionalista.

## **2. Contexto político e histórico en Venezuela a principios del siglo XX**

Daniel Raso en su artículo “*Doña Bárbara* como ficción política en el imaginario venezolano: una perspectiva diacrónica” afirma lo siguiente: “La novela de Rómulo Gallegos actúa como espejo de la realidad venezolana con el añadido ideológico del propio escritor” (3). Esta afirmación nos sirve de introducción para hablar sobre el contexto político y social en Venezuela a principios del siglo XX.

Para empezar, Venezuela era pobre a principios del siglo XX. El país y la población eran en su mayoría analfabetos, campesinos, llenos de miedo e incertidumbre y acostumbrados a soportar la tiranía y la dictadura. En el siglo XX, Venezuela transitaba un difícil e inconcluso proceso de lucha entre civilización y barbarie, que Gallegos interpretó en sus novelas, especialmente en *Doña Bárbara* (Lombardi 233, 234). Asimismo, en términos históricos, Gálvez- Acero dice que los regionalistas son fruto del clima espiritual que se vivió en Europa en torno a la primera gran guerra. En muchos casos, la novela se convirtió en un arma de combate y la motivación extraliteraria prevaleció sobre la literaria (80).

El siglo XIX de Venezuela es señalado por una inestabilidad política, después de la separación de Gran Colombia. El fin de siglo XIX y comienzo de siglo XX fue un período cuando se forma el nacionalismo. Juan Vicente Gómez era la figura más importante en este proceso de formación de nacionalismo. Mientras que por un lado en Europa estalla la Primera Guerra Mundial, en Venezuela la dictadura de Juan Vicente Gómez, que gobernaría desde 1908 hasta su muerte en 1935, ya lleva unos años en marcha. . Durante la dictadura de 27 años, Gómez reformó la Constitución varias veces para legitimar sus acciones, suprimir la libertad de prensa y acallar a la oposición política. Era considerado como uno de los personajes más crueles de la historia de Venezuela por castigar brutalmente a los presos políticos y despreciar las libertades civiles.

En cuanto al contexto social, durante los años veinte del siglo pasado en Venezuela se produjo un debilitamiento de los terratenientes adinerados mientras que, por otro lado, se fortaleció la clase media (Castro-Urioste 128). Esa situación provoca el interés de los narradores de la novela regionalista por condenar las injusticias sociales. Es lo que la estudiosa Marina Gálvez-Acero reconoce como una continuación de las manifestaciones anteriores de la esperanza de resolver el problema (Gálvez Acero 80).

### 3.Regionalismo

José Miguel Oviedo en el capítulo “El gran regionalismo” de su *Historia de la literatura hispanoamericana* declara que:

“A mediados de la década del veinte la novela hispanoamericana da un salto cualitativo tanto en términos estéticos como en la convicción de que había *otro* modo de fabular propio de una colectividad que poco tenía que ver con la europea: eso es lo que se ha llamado ‘regionalismo’. El nombre, que ha sido usado algo abusivamente para cubrir otros fenómenos, es, a la vez, preciso en su núcleo e impreciso en sus bordes porque colinda con diversas formas de realismo de vocación social, como las expresiones de indigenismo (225, 226).

Con todo, el nombre es conveniente, ya que apunta a un hecho fundamental, y es que es una literatura que trae consigo su propio sabor y el perfil único de la región de donde proviene y que explica; pampa o el Ande (*Ibid.*).

Cuando se tiene en cuenta el contexto histórico-literario, Gálvez-Acero señala que el regionalismo como dirección literaria se ubica dentro de la trayectoria ocurrida. Es decir, en el período mencionado, la novela regionalista experimentó su mayor impulso con el objetivo primordial de presentar “otra realidad” (Gálvez Acero 79).

El espacio incivilizado y salvaje lleno de peligros es siempre el escenario de una novela regionalista. El período llamado “regionalismo” de inmensa significación histórico-literaria, tuvo en la novela su realización más importante (Gálvez-Acero 79). Novelas regionalistas son también conocidas como “novelas de tierra” o “novelas telúricas” para oponerlas al ambiente urbano (Oviedo 226). El conflicto básico de la novela regionalista es el conflicto del hombre y la naturaleza salvaje que el hombre intenta superar con su valentía y sacrificio (*Ibid.*).



En su artículo “Configuración de las relaciones de género en la novela *Doña Bárbara* de Rómulo Gallegos”, Deborah Singer afirma que lo novedoso de la novela regionalista, en relación con otros tipos de novela, es la presencia de ambientes rurales inhóspitos (la selva, la pampa, el llano) que favorecen la estratificación social de acuerdo con el género, no solo en términos de masculino o femenino, sino también entre los diferentes tipos de masculinidades y feminidades (Singer 43, 44).

Los críticos reconocen dos líneas principales en las obras de narradores regionalistas. Por un lado, existe una línea que lucha por la modernización y condena los comportamientos sociales que se oponen a la modernización; por otro lado, existe la línea de los que se esfuerzan por formar nacionalidades, donde hasta ahora no había sido así. Ambas líneas pueden aparecer en una novela. En definitiva, se trata de un intento de construcción de la identidad, ya sea a nivel nacional o continental, que no omite lo singular (Gálvez-Acero 81). Gálvez-Acero reconoce en novelas regionalistas una división temática como sigue: “de la revolución mexicana”, “de la tierra o naturaleza”, “del negro”, “indigenista”, “proletaria”, etc. (*Id.* 82). También, nota que una de las características de las novelas regionalistas es su extensión.

Los autores regionalistas más famosos son los siguientes: Horacio Quiroga, Ricardo Güiraldes, José Eustasio Rivera y Rómulo Gallegos. Al hablar de los autores hispanoamericanos más importantes de las novelas regionalistas, Oviedo nombra a Horacio Quiroga como el gran padre del regionalismo (226). Quiroga fue un poeta, dramaturgo y cuentista uruguayo nacido el 31 de diciembre de 1878 en Salto. Fue uno de los primeros en publicar artículos sobre el cuento en Hispanoamérica. También, en sus famosos *Cuentos de amor de locura y de muerte* se pueden ver diferentes rasgos característicos del naturalismo, el Modernismo, criollismo, etc.

Si bien el regionalismo representa la modernización de esquemas narrativos, lo que es aún más evidente, en el caso de Güiraldes, son las fuertes raíces tradicionales, es decir, sus modelos están mucho más cerca de la tradición que de la innovación. Ricardo Güiraldes fue un escritor argentino, nacido el 13 de febrero de 1886 en Buenos Aires, cuya novela regionalista más famosa lleva el nombre *Don Segundo Sombra*. La posición de esta novela es muy singular, ya que nadie había intentado nunca combinar el lenguaje regionalista y de vanguardia en una sutil mezcla. Güiraldes se formó a la vez como criollo y cosmopolita, sabiendo evaluar el vigor de los gauchos y cuidar el espíritu culto, así como alternar la vida al aire libre y con la de los salones literarios (Oviedo 235). *Don Segundo Sombra* es la realización de una idea muy precisa,

como requiere una novela moderna. El trabajo, la lealtad, el estoicismo, la libertad y el coraje son las cualidades éticas de un gaucho. De esta forma, elevando estos rasgos éticos, se forma esta novela en forma de alegoría. La historia de un gaucho que no tiene padre y Don Segundo Sombra que lo acompaña como una sombra. La idea de la novela vino del verdadero gaucho, Segundo Ramírez (Id. 237).

El colombiano José Eustasio Rivera, nacido el 19 de febrero de 1888 en Neiva, es el autor de *La Vorágine*. (Oviedo 229). La historia principal de la novela es el relato de Cova, en primera persona, que contiene los relatos de otros personajes. Oviedo en su libro declara: “El gran mito que impuso *La vorágine* es el de una naturaleza maligna y devoradora, que modela a los hombres según sus caprichos. En esto se distingue marcadamente de las novelas de Güiraldes y Gallegos (*infra*), en las que la rivalidad con el mundo físico, aunque llena de pruebas y decepciones, no es destructora, sino que deja una lección provechosa” (231).

#### **4. Presentación de Rómulo Gallegos**

Rómulo Gallegos, cuyo nombre completo es Rómulo Ángel del Monte Carmelo Gallegos Freire, nació en Caracas el 2 de agosto de 1884. En Caracas, pasó sus primeros años. Su familia era conservadora, pero Gallegos en sus estudios conoció el pensamiento liberal y cambió su forma de pensar (Oviedo 243).

Inició sus estudios de Derecho en 1903. Sin embargo, después de solo dos años, abandonó los estudios por dos razones. La primera razón fue que tenía que ayudar a la familia económicamente, y la segunda, porque comenzaron a aparecer en su cabeza algunas ideas e intereses nuevos (González-Boixo 107). En la universidad, Rómulo Gallegos estableció una amistad muy fuerte con Julio Planchart, Enrique Soublette, Julio Horacio Rosales y Salustio González Rincones. Como se verá más adelante, esta amistad fue importante para la conciencia política y social de Rómulo Gallegos (*Ibid.*).

Los cinco jóvenes amigos pronto decidieron que era hora de que también se escuchara su voz. Crearon una revista llamada *La Alborada*. Al mismo tiempo Juan Vicente Gómez llegó al poder. El primer número de la revista vio la luz el 31 de diciembre de 1909. Inicialmente, se suponía que la revista contendría solo los temas de arte y literatura. Sin embargo, solo Salustio González Rincones continuó este viaje desinteresado por la política (González-Boixo 107, 108). En *La*

*Alborada* Rómulo Gallegos inició su carrera como escritor. En esta etapa de su carrera, también publicó quince ensayos. Las propuestas de estos artículos, algunas modificadas, formaron la base ideológica que luego sería visible en sus novelas y relatos. Dos temas que trató en particular fueron educación y política (*Id.* 108). En 1912, la era de los cinco amigos terminó, ya que cada uno siguió su propio camino. Rómulo Gallegos decidió dejar temporalmente su ciudad natal, Caracas, por desacuerdo con el dictador, Gómez (*Ibid.*).

A los veintiséis años, en 1910, Gallegos publicó su primer cuento. Se identificó con el dolor nacional al igual que los demás integrantes del grupo de cinco jóvenes. En sus obras literarias aparecen ideas regeneracionistas de la generación del 98. Su estética literaria se concretó muy temprano y lo seguirá siendo a lo largo del tiempo. Por un lado, de Galdós a Baroja, la escuela realista española será la guía con la que se exprese Gallegos, mientras que por otro lado, su expresión literaria también encuentra un modelo en la admiración de los escritores rusos, especialmente Dostoievski. Gallegos rechazó las corrientes vanguardistas y modernistas, que no tenían el propósito de transmitir una idea sino solo una intención estética (González- Boixo 108).

En el período de 1910 a 1919, Gallegos escribió cuentos y esta fue una etapa completa en su obra creativa. Ninguna de sus novelas fue escrita durante ese período. Sin embargo, después de comenzar a escribir novelas, dejó de escribir cuentos. La única excepción es el cuento *Los inmigrantes*, que es de 1922. Es decir, escribir cuentos de alguna manera lo ayudó a convertirse en novelista. Concretamente, hay varios cuentos que luego formarían parte de una novela. Entre 1910 y 1915 publicó diez cuentos en la revista *El Cojo Ilustrado*, entre 1915 y 1916 publicó tres cuentos en *La Revista* y en 1919 publicó dieciséis cuentos en *Actualidades*. En 1913 se editaron los primeros cuentos bajo el título *Los aventureros*. Los demás fueron recogidos mucho más tarde, en 1946 en *La rebelión y otros cuentos* y 1957 en *El último patriota* (*Ibid.*).

Los críticos dividen sus cuentos en tres grupos. El primer grupo es la crítica de las costumbres donde los personajes viven en un mundo sofocante y presionados por prejuicios. Además, en estos cuentos hay elementos de divertido patriotismo, sentimentalismo infantil o loca admiración por todo lo exótico. El segundo grupo habla del entorno criollo donde se vislumbran preocupaciones sociopolíticas. Además, en ellos podemos ver los conflictos de mestizaje de razas y castas, el arabismo y el conflicto entre civilización y barbarie, lo que representa uno de

los temas fundamentales en la novela *Doña Bárbara*. El tercer grupo habla de pasión, desequilibrio y anomalías.

Gallegos se inició en la novela en 1920, cuando publicó un texto narrativo largo bajo el título *El último Solar*, en ediciones posteriores conocido como *Reinaldo Solar*. Reinaldo, el protagonista, simboliza la civilización de la sociedad venezolana que se apaga con los nuevos tiempos. Reinaldo se opone a la rebelión de una clase mestiza que simboliza el futuro de Venezuela. Al final, gana la barbarie, porque se impone a una civilización que no tiene una conciencia reformadora digna.

Dos años después, Gallegos completó su segunda novela, *El forastero*. La novela no se publicó hasta 1942 por miedo a Gómez, ya que, Gallegos encontró inspiración para uno de los personajes en este dictador. En la novela encontramos a un personaje que se llama Hermenegildo Guaviare, que representa una especie de modelo para el personaje de Doña Bárbara. La primera y la segunda novela, ya que mencionan la oposición entre civilización y barbarie, recuerdan a *Doña Bárbara*. En 1922, Gallegos publicó la novela corta, *La rebelión*. Luego, en 1925, publicó una de sus novelas más significativas, *La Trepadora*. En ambas novelas mencionadas, el tema es la insuperable diferencia entre criollos y mestizos. Además, se ofrecen al lector los resultados de varios experimentos basados en la fusión de diferentes clases sociales a través de matrimonios mixtos (González-Boixo 109).

En 1927 comienza el período de las mejores obras de Gallegos. Ese año el autor visitó los llanos venezolanos por primera vez, mientras trabajaba en una nueva novela, *La casa de los Cedeño*. Sin embargo, después de conocer personalmente la llanura y la gente de allí, decidió renunciarla y comenzó a escribir su obra más famosa, *Doña Bárbara*. El motivo indirecto para entrar en la política fue el éxito de *Doña Bárbara* (González-Boixo 110). El autor decidió incursionar en la política profesional. Pronto fue propuesto como senador en Apure. La situación no podía ser más turbulenta, y esto fue por los rumores de que Gómez pensaba que Gallegos era el ministro de Educación. La única solución fue el exilio.

En 1931, Gallegos optó por el exilio voluntario a Nueva York. Envío una decisión desde Nueva York para renunciar como senador (*Id.* 111). Entre 1932 y 1936 Gallegos vivió en España, de donde regresó a Venezuela. El dictador Gómez murió en 1935. Los años que pasó en España fueron cruciales en su obra literaria, ya que, además de *Doña Bárbara*, escribió dos novelas

más. Así, en 1934 publicó *Cantaclaro* y al año siguiente *Canaima*. Estas son las tres grandes novelas galleguianas. *Cantaclaro*, como *Doña Bárbara*, se ubica en el llano y elabora el conflicto entre la civilización y barbarie. Sin embargo, la diferencia o cambio fundamental que se observa en esta novela es que el protagonista de la novela ya no es un individuo, sino un pueblo entero. Un pueblo rebelde que busca un líder para salir de la situación en la que se encuentra (González-Boixo 111, 112). Igualmente, en la novela *Canaima*, Gallegos reitera el tema del choque entre civilización y barbarie. A pesar de ello, el ambiente ya no está en las llanuras, sino que ahora está en la selva, una selva “devoradora de hombres” como en la novela *La Vorágine* de José Eustasio Rivera. En ella aparece Gabriel Ureña, el *alter ego* de Rómulo Gallegos. De todas las novelas de Gallegos, *Canaima* tiene más elementos míticos (*Ibid.*).

Comparando a Gallegos con otros escritores regionalistas mencionados anteriormente, el tema de civilización versus barbarie ha evolucionado. Gallegos por un lado quiere lograr un mundo utópico sobre una base positiva; por el contrario, Güiraldes y Rivera creen que la civilización es algo fingido y el término barbarie debería ser reemplazado por el término naturaleza. Luego, Gallegos considera que la civilización es un término asociado al bienestar social de la clase media, mientras que para Rivera y Güiraldes la civilización es el punto básico que critican. Finalmente, en lo que coinciden los tres grandes regionalistas es el término “utopía americana”. Es el término que explica la visión ideal de la naturaleza y del impacto muy fuerte que deja en la vida humana (González-Boixo 112).

Como se ha podido ver, Gallegos, aparte de tener carrera literaria, también tuvo carrera política, que le llevó a ser elegido presidente de Venezuela. Es decir, en ese momento, el presidente de Venezuela, López Contreras, decidió poner fin a la era del dictador Gómez. Paralelamente, Gallegos inició reformas y pronto fue nombrado ministro de Educación Pública. Sin embargo, pronto abandonó el cargo debido a la presión de los sectores conservadores católicos. Aunque comprometido con una carrera política, Gallegos continuó escribiendo novelas. En 1937 publicó otra novela, *Pobre negro*, que volvió a hablar de los conflictos de mestizaje ya explotados en *La Trepadora* (González- Boixo 113). En 1941, se establece un nuevo partido, Acción Democrática, liderado por Gallegos. Durante ese tiempo crea la segunda versión de *El forastero*, en 1942, y en 1943 publica *Sobre la misma tierra*. Los mismos temas, civilización, barbarie y mestizaje se repiten de nuevo, pero también se muestra el optimismo de Gallegos en cuanto a la situación en Venezuela (*Ibid.*).

Llega el año 1947 y Venezuela realiza las primeras elecciones libres en las que gana Gallegos y así se convierte en presidente. Tomó el poder el 15 de febrero de 1948. Sin embargo, en noviembre del mismo año estalló una revuelta del ejército y el gobierno democrático fue disuelto. Gallegos se sintió obligado a exiliarse a Cuba y luego a México. Después de diez años, el exilio termina y Gallegos regresa a su tierra natal, pero abandona la política. En 1951 publicó su última novela, *La brizna de paja en el viento*, en la que habla de su estancia, o mejor dicho, de su paso por Cuba. La última novela no publicada durante su vida, *Tierra bajo los pies*, titulada provisionalmente *La brasa en el pico del cuervo*, se publicó dos años después de la muerte de Gallegos.

Además de los cuentos y novelas arriba comentadas, cabe mencionar que Gallegos también fue autor de varias obras de teatro: *Los ídolos*, *Los predestinados*, *El motor* y *El milagro del año*. Sus escritos y discursos políticos fueron reunidos en el libro titulado *Una posición en la vida* (González- Boixo 113).

Pasó los últimos años de su vida recibiendo honores de varios estados hispanoamericanos. La muerte de su esposa y la desfavorable situación política del estado hicieron que se sintiera desanimado, lo que puso en duda el éxito de sus ideas reformistas. Rómulo Gallegos murió el 5 de abril de 1969 en Caracas (González Boixo 113). Consideramos oportuno terminar este capítulo con las palabras del propio Rómulo Gallegos, que cita Bella Jozef en su texto “Lectura de *Doña Bárbara*: una nueva dimensión de lo regional”: “Yo escribí mis libros con el oído puesto sobre las palpitations de la angustia venezolana” (105).

## **5. Presentación de *Doña Bárbara***

En 1929, en la editorial Araluce de Barcelona, se publicó la novela *Doña Bárbara*, la obra más famosa de Rómulo Gallegos. En lugar de escribir un manifiesto contra el gobierno del dictador, Rómulo Gallegos escribe una novela regionalista que actúa como espejo de la realidad venezolana y expresa su crítica a través del personaje de Doña Bárbara, que representa la barbarie (Raso 2, 3). Ratcliff nos informa que la segunda edición de *Doña Bárbara* apareció en enero de 1930 en Barcelona y que fue parcialmente reelaborada y cuidadosamente corregida. Además, se agregó un diccionario de términos venezolanos (51).

Rómulo Gallegos en una entrevista habla sobre el nacimiento de su novela *Doña Bárbara*, sobre la brutalidad del régimen de Juan Vicente Gómez y sobre cómo la dictadura le afectó durante la creación de la novela:

- ¿Cómo nació *Doña Bárbara*?

-Nació en un hato de Juan Vicente Gómez... el hato de La Candelaria. Allí asimilé ese olor a vacadas y a boñiga de que mi novela está llena. También sentí, a través del cuadro campesino, el hálito de la barbarie que afligía a mi patria. Instintivamente perseguí el símbolo, y apareció con toda su fuerza la protagonista. No era aquello intencional, pero sí intuitivo. Y a eso puede quizá atribuirse el buen éxito: a la humanidad que hay en el mismo hecho extraordinario (Osorio 11).

Respetando el equilibrio en el número de capítulos, Gallegos dividió la novela en tres partes (González -Boixo 110). La primera parte contiene trece capítulos, la segunda parte también trece y la última quince capítulos.

Alternativamente, los capítulos ofrecen las historias de tres personajes importantes, Doña Bárbara, Santos Luzardo y Marisela, junto con otras historias. En resumen, la historia de la novela es la siguiente; Doña Bárbara es conocida como dueña de la hacienda llamada "El Miedo", cuyo nombre anterior era "La Barquereña". Barbara experimentó un tremendo trauma en su juventud. Es decir, un grupo de piratas mató al amor de su vida, Asdrúbal, y ella fue violada. Todo esto hizo de esta terrateniente una mujer dura, de pésimo carácter y devoradora de hombres. En consecuencia, se aprovechó de los hombres que se enamoraron de su belleza y encantos y de esa manera se hizo rica y sus posesiones se hicieron cada vez más grandes. Una de las pocas propiedades que aún no ha sido ocupada es "La Altamira", del abogado Santos Luzardo. Luzardo se había mudado de allí a Caracas con su madre hacía muchos años, después de una serie de acontecimientos trágicos en la familia. Al pasar los años, regresa y se enfrenta a una situación nueva en la tierra con Doña Bárbara. Además, Bárbara tiene una hija con Lorenzo Barquero, primo de Santos, que se llama Marisela. Desde que los ahuyentó, los dos viven de manera modesta en unas condiciones inhumanas. Lorenzo se ha convertido en un borracho y Marisela está siendo criada por la naturaleza. Al regresar, Santos los lleva a su casa y comienza a reeducar a Marisela. Entre Santos y Bárbara comienza una relación llena de pasión, en la que se desarrolla el choque de civilización y barbarie. La novela se llena luego de diversas intrigas, luchas por la tierra, crímenes y un triángulo amoroso que comprende a Bárbara, Santos y Marisela. Sin embargo, al final de la novela, Doña Bárbara desaparece, dejando todas sus propiedades a su única heredera, Marisela.

La novela es parte de la corriente realista. La novela se narra en tercera persona, es decir, el narrador es omnisciente, lo que significa que conoce todos los hechos, los personajes y el ambiente que los rodea (González -Boixo 110, 111) como se puede observar en el párrafo siguiente:

El último propietario del primitivo Altamira fue don José de los Santos, quien por salvar la finca de la ruina de una partición numerosa, compró los derechos de sus condueños, a costa de una larga vida de trabajos y privaciones; pero, a su muerte, sus hijos José y Panchita –ésta ya casada con Sebastián Barquero– optaron por la partición, y al antiguo fundo sucedieron dos: uno propiedad de José, que conservó la denominación original, y el otro, que tomó la de La Barquereña, por el apellido de Sebastián (Gallegos 9).

A lo largo de la novela hay mucho diálogo:

De las puertas de las casas desaparecieron las muchachas que poco antes se habían asomado al borde del ribazo, y Melesio dijo: –Son mis nietas. Muchachas cimarronas, como decimos por aquí. En toda la tarde no han hecho sino aguardar para el río, esperándole a usted, y ahora que llega, se esconden. –¿Hijas tuyas, Antonio? –preguntó Santos. –No, señor. Yo todavía ando escotero, a Dios gracias. –De los otros hijos –explicó Melesio–. De los difuntos, que en paz descansen (Gallegos 21).

Aunque la novela está escrita en prosa, dentro de la novela se puede encontrar algunas coplas, es decir, canciones populares españolas con influencia sobre todo del flamenco y de tema principalmente amoroso, como se puede ver del siguiente ejemplo:

El que bebe agua en tapara  
y se casa en tierra ajena  
no sabe si el agua es clara  
ni si la mujer es buena (Gallegos 119)

Asimismo, como dice Oviedo (247) la novela está llena de descripciones pictóricas. En concreto, algunos capítulos se inician con descripciones de espacio narrativo.

La novela está llena de descripciones que describen vivamente la vida en las haciendas de una provincia venezolana:

A la derecha de la rampa se extendían, blanqueadas por la intemperie, las palizadas de los corrales donde se reunía el ganado que por allí se sacaba, y a la izquierda se agrupaban las construcciones típicas de la vivienda llanera: dos casas de bahareque y palma, que eran las habitaciones de la familia de Melesio, y entre ambas, un caney de gruesa y baja techumbre pajiza, bajo el cual había una mesa larga, rodeada de bancos; otro caney, más allá, alto y espacioso, a cuyos horcones estaban amarradas las bestias de Antonio y Carmelito y la que ellos habían traído del hato para Santos; otro, en fin, separado de las casas, y de cuyas travesañas de macanilla pendían cueros de venados y de chigüires, recién curtidos, pestilentes todavía (Gallegos 21).



En cuanto al lenguaje de la novela, es coloquial, relajado y expresivo y eso supone un empleo de formas gramaticales incorrectas. Gallegos usa principalmente verbos en tiempo pasado, lo que contribuye a la sensación de que la acción está completa. Predomina el habla de la gente local del llano, específicamente se trata de regionalismos con mucho vocabulario de venezolanismos. Por ejemplo: “[...] ¡Cómo se pondría ese Cristo de manirito jojoto!” (Gallegos 96). En este ejemplo se pueden encontrar vocablos que hablantes del español europeo no conocen: “manirito” es anona (Gallegos 161) o “jojoto” que es mazorca de maíz tierno. Además de las palabras, se pueden encontrar expresiones completas: “Sin embargo, ¡quién quita!” (Gallegos 32) y esta frase equivale a “¿Bien puede ser” o “Por qué no?,” etcétera.

El tiempo narrativo se puede leer en la novela en el siguiente lugar;” Fue cuando la guerra entre España y Estados Unidos“ (Gallegos 10). Cuando se trata del lugar en que ocurre la acción se habla de Venezuela, donde se encuentra la región del Arauca, en las sabanas del Apure. Además, los lugares más importantes que se mencionan son los siguientes: el río Arauca, la hacienda Altamira y la hacienda El Miedo.

Nos parece importante destacar que a lo largo del siglo XX y también XXI se han hecho varias adaptaciones de la novela *Doña Bárbara*. Entre las adaptaciones cinematográficas, cabe mencionar la de 1943, producida por Jesús Grovas, y la versión argentina de 1998, dirigida por Betty Kaplan. Luego, en lo que respecta a la adaptación televisiva podemos mencionar la telenovela peruana retransmitida por América Televisión en 1963 y también *Doña Bárbara* de 1967, telenovela venezolana retransmitida por Venevisión. La más recordada es la versión de 1975, seguida de la adaptación cubana de 1978 y finalmente la adaptación más famosa de 2008, con la actriz mexicana Edith González como protagonista. Sin embargo, también debemos mencionar la adaptación americana de 2016, titulada *La Doña*. También existe la ópera *Doña Bárbara*, que fue estrenada en el Teatro Municipal de Caracas en 1966.

## **6. Análisis de las características del regionalismo en la novela *Doña Bárbara***

### **6.1. Análisis de personajes**

La trama de esta novela se basa en los dos personajes principales, Doña Bárbara y Santos Luzardo. Los dos se oponen entre sí tanto como la barbarie y la civilización. Oviedo declara que el personaje principal de la novela es la misma Doña Bárbara, representada como una *femme fatale*. En el nombre de Doña Bárbara hay un fuerte simbolismo que revela la actitud del autor. El nombre Bárbara recuerda a la barbarie, mientras que el título ‘doña’ se puede asociar con el matriarcado y la autoridad (246).

Cuando era niña, Bárbara vivía en un barco en el río Arauca en muy malas condiciones para una chica, como se observa en la cita siguiente: “Eran seis hombres a bordo, y al capitán lo llamaba ‘taita’, pero todos –excepto el viejo piloto Eustaquio– la brutalizaban con idénticas caricias, rudas manotadas, besos que sabían a aguardiente y a chimó” (Gallegos 13). Estaba enamorada de Asdrúbal, un asistente en el barco de su padre: “Pero al enamorarse de Asdrúbal se le había despertado el alma sepultada, y las palabras que acababa de oír se la estremecieron de horror” (*Id.*14). Una noche, cuando apenas “tenía quince años y era preciosa la mestiza” (*Ibid.*), los rebeldes mataron a Asdrúbal para que no interfiriera en los planes del capitán, que esperaba venderla a un comerciante sirio. Igualmente, la tripulación de los rebeldes había puesto sus ojos sobre ella; mataron al capitán y la raptaron: “brutalmente apagados para siempre por la violencia de los hombres, cazadores de placer” (Oviedo 16). Después de esa terrible noche, el odio a los hombres y una apasionada naturaleza hicieron que se convirtiera en una devoradora de hombres: “Ni aun la maternidad aplacó el rencor de la devoradora de hombres” (Gallegos 17). No es el único apodo que usaba: “Hasta allí, siempre había sido para los demás la esfinge de la sabana; ahora lo es también para sí misma: sus propios designios se le han vuelto impenetrables” (*Id.* 138).

Para Oviedo, Bárbara representa una emanación de la naturaleza salvaje (245). Mientras vivía entre los indios aprendió acerca de hierbas:

Que esta mujer aprendió entre los indios cosas que pueden más que los hombres, ¿para qué negarlo si ella misma no lo oculta? Yo sé, por ejemplo, que una vez una persona amiga suya le dijo que se avisara con el querido que la estaba robando, y ella le respondió: “Ni ese hombre ni nadie saca de aquí una res sin que yo lo permita.” Puede amadrinar todo el ganado que quiera y arrearlo por delante, pero del lindero del ható no le pasa. Se le barajusta y se le revuelve para sus comederos porque yo tengo quien me ayude (Gallegos 35).

Había destruido a hombres a lo largo de los años, y aunque tuvo una hija con Lorenzo Barqueroella no despertó en Bárbara ningún sentimiento maternal: “[...] una nueva violencia sufrida, y bajo el imperio de este sentimiento concibió y dio a luz una niña [...]” (Gallegos 15).

Una enorme herida del pasado, cuando perdió a su amor y cuando fue violada, dejó una huella imborrable en ella:

Tal era la famosa doña Bárbara: lujuria y superstición, codicia y crueldad, y allá en el fondo del alma sombría, una pequeña cosa pura y dolorosa: el recuerdo de Asdrúbal, el amor frustrado que pudo hacerla buena. Pero aun esto mismo adquiriría los terribles caracteres de un culto bárbaro que exigiera sacrificios humanos: el recuerdo de Asdrúbal la asaltaba siempre que se tropezaba en su camino con un hombre en quien valiera la pena hacer presa (Gallegos 19).

A pesar de que causó miedo en la gente y aunque dijeron que era horrible: “–Dicen que es una mujer terrible, capitana de una pandilla de bandoleros, encargados de asesinar a mansalva a cuantos intenten oponerse a sus designios” (Gallegos 5), un hombre se atrevió a enamorarse y entablar una relación con ella. Ese fue Santos Luzardo. Así como el nombre de Bárbara conlleva el simbolismo ya explicado, la misma situación se repite con el nombre de Santos Luzardo, que se refiere a la santidad, luz, ardor. En estas palabras se encuentra un simbolismo positivo (Oviedo 246).

La juventud de Santos tampoco fue mucho más hermosa que la de Bárbara. Santos se fue con su madre de Altamira muchos años antes, después de la tragedia familiar: “[...] Asunción abandonaba definitivamente el Llano para trasladarse a Caracas con Santos, único superviviente de la hecatombe” (Gallegos 11). En otras palabras, su padre José mató a su hijo mayor Félix, el hermano de Santos, después de una de las muchas peleas:

Don José saltó al ruedo blandiendo el chaparro para castigar la insolencia; pero Félix hizo armas, a él también se le fue la mano a la suya y poco después regresaba a su casa, abatido, sombrío, envejecido en instantes, y con esta noticia para su mujer:  
–Acabo de matar a Félix. Ahí te lo traen (Gallegos 11).

Esto afectó mucho a Santos, y quiso convertirse en un Luzardo diferente, educado, lejos de los llanos. Santos estudió leyes y se alejó por completo de la vida en la tierra. Sin embargo, debido a los deseos de su madre, quien le dijo: “Mientras puedas, no vendas Altamira” (Gallegos 12), regresó a Altamira.

Gallegos describe a Santos como un joven fuerte, de apariencia elegante:

[...] un joven a quien la contextura vigorosa, sin ser atlética, y las facciones enérgicas y expresivas prestaban gallardía casi altanera. Su aspecto y su indumentaria denunciaban al hombre de la ciudad, cuidadoso del buen parecer. Como si en su espíritu combatieran dos sentimientos contrarios acerca de las cosas que lo rodean, a ratos la reposada altivez de su rostro se anima con una expresión de entusiasmo y le brilla la mirada vivaz en la contemplación del paisaje; pero, en seguida, frunce el entrecejo, y la boca se le contrae en un gesto de desaliento (4).

Cuando se habla de la relación entre Santos y Bárbara, Oviedo (245) señala: “[...] Santos se enamora de ella, fascinado por su sensualidad y misterio”. Ratcliff observa que Doña Bárbara consideraba que “Santos Luzardo era el tipo más fino de hombre que ella jamás había visto” (51).

En la cita siguiente Ratcliff ofrece la descripción de la relación de Bárbara y Santos:

Primero fue su víctima, un hombre que debía ser destruido como habían sido destruidos los otros. Cuando vio que él no estaba dispuesto a reunir las dos propiedades en una, comenzó a respetarlo. El respeto se volvió admiración cuando Luzardo mostró que era un enérgico administrador y un litigante tan astuto como ella. Casi de golpe, esta admiración tomó la forma de una pasión que podía casi ser llamada amor, que trataba de convertirse en el que había experimentado veinticinco años atrás. A este más dulce amor, se añade finalmente una melancolía nacida de la resignación (Ratcliff 56).

Considerándolo todo, Luzardo quiere civilizar el llano y “matar al centauro que todos los llaneros llevamos por dentro” (Ratcliff 51). Santos cree que hay humanidad en Bárbara y que el amor puede cambiarla.

Bella Joseph reconoce en la relación entre Doña Bárbara y Santos Luzardo varios niveles. Una de las situaciones donde la civilización y la barbarie chocan, o más precisamente, Santos Luzardo y Doña Bárbara, es la cuestión de la tierra. Por un lado, Doña Bárbara quiere convertirse en la dueña de todo, y por otro lado Santos Luzardo desconoce la situación actual, ya que recién regresó a su tierra natal:

Antes necesito estudiar las escrituras de Altamira para determinar el lindero y consultar la Ley del Llano. –¿La Ley del Llano? –replicó Antonio socarronamente–. ¿Sabe usted cómo se la mienta por aquí? Ley de doña Bárbara. Porque dicen que ella pagó para que se la hicieran a la medida. –No tendría nada de extraño, según andan las cosas por aquí –dijo Santos–. Pero mientras sea ley, hay que atenerse a ella. Ya se procurará reformarla (Gallegos 52).

Como ya se ha mencionado, Santos y Bárbara representan dos personajes totalmente diferentes. Es decir, de un lado está Santos: una representación de la civilización, el respeto por la ley, la

paz, la demarcación de la tierra y la amistad. En el otro lado está el salvajismo, los crímenes, la malicia, el gobierno sin límites, todo lo que Bárbara representa.

Gallegos describe a Doña Bárbara de la siguiente manera:

Tenga mucho cuidado con doña Bárbara. Usted va para Altamira, que es como decir los corredores de ella. Ahora sí puedo decirle que la conozco. Ésa es una mujer que ha fustaneado a muchos hombres, y al que no trambuca con sus carantoñas, lo compone con un bebedizo o se lo amarra a las pretinas, y hace con él lo que se le antoje, porque también es faculta en brujerías. Y si es con el enemigo, no se le agua el ojo para mandar a quitarse de por delante a quien se le atraviese, y para eso tiene el Brujeador. Usted mismo lo ha dicho. Yo no sé qué viene buscando usted por estos lados; pero no está de más que lo repita: váyase con tiento. Esa mujer tiene su cementerio (6, 7).

En lo que respecta a la conexión entre Bárbara y su hija Marisela, al comienzo de la novela esa relación está marcada por la desaprobación y el desinterés. Es decir, Bárbara no se preocupaba por su hija en absoluto, además, no quería dar a luz ni alimentarla: “[...] que otros pechos tuvieron que amamantar, porque no quiso ni verla siquiera” (Gallegos 17). Más tarde, esa relación se convierte en odio. Es decir, además de no quererla nunca, Marisela se ha convertido en una amenaza para el amor de Doña Bárbara y Santos:

Enfurecida, rugiente, doña Bárbara se le arrojó encima, le sujetó los brazos y trató de arrebatarle la cuerda. La muchacha se defendió, debatiéndose bajo la presión de aquellas manos hombrunas que ya le desgarraban la blusa, desnudándole el pecho virginal, para apoderarse de la cuerda que había ocultado en el regazo, cuando una voz reposada y enérgica ordenó: – “¡Déjela! Era Santos Luzardo [...]” (Gallegos 113).

Pero al final Bárbara acepta a Marisela y le deja todo a ella: “No tengo más heredera sino mi hija Marisela, y así la reconozco por ésta, ante Dios y los hombres. Encárguese usted de arreglarle todos los asuntos de la herencia” (Gallegos 158).

Marisela se interpone entre el amor de Bárbara y Santos. Marisela es hija de Bárbara y Lorenzo Barquero, pero también se puede decir que es la hija de la naturaleza salvaje. Marisela vive con su padre borracho: “Se incorporó de pronto el borracho [...]” (Gallegos 48), que no se preocupa demasiado por ella. Por eso era ella salvaje: “Eres tú Marisela? –interrogó Santos. Ella se hizo repetir la pregunta y luego respondió, con la rudeza de su condición silvestre reforzada por el azoramiento: Arisca, como el animal salvaje con el cual la comparó su padre [...]” (Id. 49) .

A la joven Marisela le agradó Santos tan pronto como lo vio: “Y sin que Santos hubiera insistido en que se dejara ver el rostro, levantó y bajó en seguida la cabeza; pero con los ojos cerrados y apretando la boca para que no se le escapara la risa, coquetería de azoramiento y de ingenuidad” (Gallegos 49).

Gallegos describe un proceso educativo entre Santos y Marisela. Por ejemplo, cuando le enseña a lavarse:

Aprende y cógele cariño al agua, que te hará parecer más bonita todavía. Hace mal tu padre en no ocuparse de ti como mereces; pero es pecado contra la naturaleza, que te ha hecho hermosa, el que cometes con ese abandono de tu persona. Por lo menos, limpia deberías estar siempre, ya que la tierra no te niega el agua (50).

Al final de la novela, Marisela, de niña salvaje, abandonada por su madre y criada por la naturaleza, se convierte en la heredera de todo lo que fue propiedad de Doña Bárbara: “Transcurre el tiempo prescrito por la ley para que Marisela pueda entrar en posesión de la herencia de la madre [...]” (Gallegos 158).

Cuando se trata de otros personajes, es importante mencionar a Lorenzo Barquero. Fue la primera víctima de Barbara. De esa relación nació Marisela, una niña no deseada:

Pero ahora me representas a los otros; un día eres el taita, otro día el Sapo. Y como él replicara, poseedor orgulloso: –Sí. Cada uno de los hombres aborrecibles para ti; pero, representándotelos uno a uno, yo te hago amarlos a todos, a pesar tuyo. Ella concluyó, rugiente: –Pero yo los destruiré a todos en ti. Y este amor salvaje, que en realidad le imprimía cierta originalidad a la aventura con la bonguera, acabó de pervertir el espíritu ya perturbado de Lorenzo Barquero. Ni aun la maternidad aplacó el rencor de la devoradora de hombres [...] Tampoco Lorenzo se ocupó de la hija, súcubo de la mujer insaciable y víctima del brebaje afrodisíaco que le hacía ingerir, mezclándolo con las comidas y bebidas, y no fue necesario que transcurriera mucho tiempo para que de la gallarda juventud de aquel que parecía destinado a un porvenir brillante, sólo quedara un organismo devorando por los vicios más ruines, una voluntad abolida, un espíritu en regresión bestial (Gallegos 15).

Gallegos describe a los colaboradores más cercanos de Doña Bárbara de manera muy breve pero vívida: “Para las puñaladas, Melquíades; para las bribonadas, Balbino; para los mandados, Juan Primito. Sólo que algunos mandados de Juan Primito eran como puñaladas” (72).

Además de los personajes analizados, los siguientes personajes importantes aparecen en la novela; Guillermo Danger, o Mr. Danger, representa el desprecio de los norteamericanos por los venezolanos y es cómplice de Doña Bárbara, Ño Pernalete, el jefe del gobierno civil, Antonio

Sandoval, Pajarote, Carmelito López y María Nieves, trabajadores de la granja de Altamira, socios de Santos.

## 6.2. Análisis ambiental

En la novela *Doña Bárbara* hay muchas descripciones de la naturaleza venezolana, específicamente, de la llanura. La trama se desarrolla en las sabanas de Apure, en la región de Arauca. Rómulo Gallegos, en sintonía con la corriente literaria realista, que también tiene sus fundamentos en el positivismo, se acercó a la llanura para poder comprenderla y describirla en su novela. De ahí el regionalismo, ya que la idealización de la naturaleza viene paralela al científicismo realista. En la novela *Doña Bárbara*, la llanura simboliza la identidad nacional. Raso (6) observa que Gallegos muestra en su novela el americanismo fijado en el llanero venezolano:

El Llano enloquece, y la locura del hombre de la tierra ancha y libre es ser llanero siempre. En la guerra buena, esa locura fue la carga irresistible del pajonal incendiado en Mucuritas y el retozo heroico de Queseras del Medio; en el trabajo: la doma y el ojeo, que no son trabajos, sino temeridades; en el descanso: la llanura en la malicia del “cacho”, en la bellaquería del “pasaje”, en la melancolía sensual de la copla; en el perezoso abandono: la tierra inmensa por delante y no andar, el horizonte todo abierto y no buscar nada; en la amistad: la desconfianza, al principio, y luego la franqueza absoluta; en el odio: la arremetida impetuosa; en el amor: “primero mi caballo”. ¡La llanura siempre! (36).

En vista de que se trata de una novela regionalista, existen muchas descripciones y referencias a la riqueza de la llanura. Además de muchas descripciones, esta novela también está llena de simbolismo, que se manifiesta en la caracterización de los personajes frente a la naturaleza.

De la descripción que hace Gallegos de la llanura que es “bella y terrible” se desprenden las características de Doña Bárbara que “destruye” a los hombres con su belleza pero también los destruye literalmente y que siembra el miedo entre la población:

La llanura es bella y terrible a la vez; en ella caben, holgadamente, hermosa vida y muerte atroz. Ésta acecha por todas partes; pero allí nadie la teme. El Llano asusta; pero el miedo del Llano no enfría el corazón; es caliente como el gran viento de su soleada inmensidad, como la fiebre de sus esteros. El Llano enloquece, y la locura del hombre de la tierra ancha y libre es ser llanero siempre (36).

Entre otras cosas, la tierra, tanto como Bárbara, comparten un apodo: “devoradora de hombres”: “Ya Lorenzo había sucumbido, víctima de la devoradora de hombres, que no fue quizá tanto Doña Bárbara cuanto la tierra implacable, la tierra brava, con su soledad embrutecedora” (Gallegos 147).

Singer dice que la presencia de zonas rurales como selvas, llanuras y pampas, muy inhóspitas para la gente, es original en las novelas regionalistas. Al mismo tiempo, estas zonas rurales favorecen la estratificación por género, pero no solo en masculino y femenino, sino también entre distintos tipos de masculinidad y feminidad (43). Además, señala que, si bien el sexo masculino es privilegiado, ese privilegio debe medirse por la capacidad laboral en las zonas rurales. Es decir, es la única forma real de ubicarse en la jerarquía (*Id.* 44) . Estas palabras se confirman en la novela *Doña Bárbara*. Es decir, Bárbara, que tenía un carácter salvaje, más frecuente en un hombre, de esta manera, trató de demostrar su valentía como una verdadera líder, dueña de la hacienda, que no le teme a nadie y da miedo a todos. En fin, eso es el nombre que ella dio a su propiedad (Gallegos 18).

Después de todo se puede agregar que el medio ambiente es el elemento más importante de la novela regionalista, por eso también se la llama “novela de la tierra” o “novela telúrica”.

## **7. Conclusión**

Este trabajo ha tenido como objetivo presentar la novela *Doña Bárbara*, del autor venezolano Rómulo Gallegos. En el primer capítulo del trabajo se han examinado las circunstancias históricas, políticas y sociales de la época. Luego, se han ofrecido las principales características del regionalismo y la novela regionalista, y se han enumerado los representantes más importantes y sus obras más destacadas.

A continuación, se ha presentado la vida del autor y su obra creativa. En la novela analizada, Rómulo Gallegos mostró una especie de rebelión contra la dictadura y el régimen gobernante. En lugar de un manifiesto directo, escribió una novela regionalista en la que presentó la dictadura por un lado y a sus oponentes por el otro.



También se ha dado la información básica sobre la novela con un resumen de la trama. Hemos dividido el análisis en dos partes. En la primera se han analizado los personajes y su simbolismo, mientras que la segunda se ha ocupado del ambiente.

Podemos concluir que *Doña Bárbara* es una de las obras fundamentales de la literatura latinoamericana. La novela *Doña Bárbara* representa, por un lado, una Venezuela salvaje, corrupta e inmoral, que simboliza Bárbara. Por otro lado, la novela muestra que había personas ilustradas que lucharon contra la dictadura y la barbarie, como Santos Luzardo. Una de las razones por las que esta novela es tan importante es que los activistas políticos se identificaron muy fácilmente con Santos Luzardo. Es decir, en la novela, Luzardo asumió el papel de reformador. Después de todo, en lugar de un manifiesto, Gallegos decidió expresar su crítica con hermosas y ricas descripciones de la naturaleza, costumbres y la lucha entre civilización y barbarie. En resumen, con todo lo que hace de una novela, lo que se suele denominar novela regionalista.

Finalmente, la civilización superó la barbarie: “[...] desaparece del Arauca el nombre de El Miedo y todo vuelve a ser Altamira” (Gallegos 158). La novela da esperanza y fe para un futuro más tranquilo y próspero, ya que termina con una actitud positiva del autor que se refleja en las palabras: “¡Llanura venezolana! ¡Propicia para el esfuerzo como lo fuera para la hazaña, tierra de horizontes abiertos donde una raza buena ama, sufre y espera!” (Gallegos 158).

## 8. Bibliografía

Castro-Urioste, José. “La imagen de nación en *Doña Bárbara*”, *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 39 (1994): 127-139.

Gallegos, Rómulo. *Doña Bárbara*. Barcelona: Editorial Araluce, 1929.

Gálvez -, Marina. “La narrativa regionalista”. *Historia de la literatura hispanoamericana*. Tomo III. Siglo XX, ed. Trinidad Barrera. Madrid: Cátedra, 2008. 79-84.

González -Boixo, José Carlos. “Rómulo Gallegos”. *Historia de la literatura hispanoamericana*. Tomo III. Siglo XX, ed. Trinidad Barrera. Madrid: Cátedra, 2008. 107-114.

Jozef, Bella. “Lectura de *Doña Bárbara*: una nueva dimensión de lo regional”. *Doña Bárbara ante la crítica*, ed. Manuel Bermúdez. Caracas: Monte Ávila Editores, 1991.105-116.

Lombardi, Ángel. “Venezuela siglo XX”, *Revista de Artes y Humanidades UNICA* 11(2010): 223-248.

Osorio, Luis Enrique. “Entrevista a Rómulo Gallegos”. *Doña Bárbara ante la crítica*, ed. Manuel Bermúdez. Caracas: Monte Ávila Editores, 1991.

Oviedo, José Miguel. “El gran regionalismo”. *Historia de la literatura hispanoamericana*. Tomo III. Posmodernismo, Vanguardia, Regionalismo. Madrid: Alianza Editorial, 2001. 225-249.

Raso, Daniel. “*Doña Bárbara* como ficción política en el imaginario venezolano: una perspectiva diacrónica”. *Vernacular: New Connections in Language, Literature & Culture* 2 (2017): 1-21.

Ratcliff, Dillwyn E. “Doña Bárbara”. *Doña Bárbara ante la crítica*, ed. Manuel Bermúdez. Caracas: Monte Ávila Editores, 1991. 51-60.

Singer, Deborah. “Configuración de las relaciones de género en la novela *Doña Bárbara* de Rómulo Gallegos.” *Revista Káñina*, vol. XXIX, no. 1, 2005, pp.43-58. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44248775004> [fecha de consulta 21/04/2021].